

LA VOZ DE CASTILLA

10 cts.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

10 cts.

Año V.—Núm. 295

Oficinas: Huerto del Rey, 10, bajo

Burgos 17 de Mayo de 1914

LA CUESTION DE MARRUECOS

Ha empezado en el Congreso el debate sobre nuestra intervención en Africa, y prevemos que de esta discusión, como de casi todas, no brotará la luz.

Lo que, a buen seguro, se pondrá en claro es la frescura de la mayor parte de nuestras empujadas parlamentarias. Es una lástima observar la preparación con que cuentan nuestros grandes hombres para orientar al país en cuestión tan esencial para el porvenir de nuestra Patria. Y ni siquiera se consigue que, al tratarla, olviden los menudos intereses de la política de campanario. Para deducir lo que cada cual opina de Marruecos basta preguntar la posición que ocupa con respecto al Gobierno. Hasta don Gabriel Maura, por espíritu de oposición sistemática, ha dado en preconizar una solución inconcebible en hombre de su cultura: la de retirar nuestras tropas a Ceuta, Melilla y Larache y dejar al jefe el cuidado de garantizar la paz y la introducción de las reformas acordadas, limitándonos nosotros a darle buenos consejos. ¡Desafino semejante no se ha dicho jamás! Nosotros podemos explicarnos la oposición de Pablo Iglesias, porque es lógica, mas la del señor Maura Gamazo nos hace reír.

Y el que ha empezado al Congreso con sus afirmaciones rotundas ha sido el señor Rodés, que se ha encargado de recoger todas las paparruchas que han corrido por la prensa atribuyendo el origen de la guerra a los atropellos de que el general Alfau hizo víctimas a los moros de Tetuán.

Para contradecir tales necedades publicamos a continuación un capítulo de la obra titulada *La guerra y el problema de Africa*, debida a la pluma de un testigo y a tor de los sucesos que se discuten, mejor documentado, por tanto, que el señor Rodés, el cual, más que diputado de la Nación, ha parecido portavoz de los hermanos Mannesmann.

Como podrá observarse, el autor del libro mencionado encuentra una de las causas de la guerra, más que en los atropellos de que se hizo víctimas a los moros, en nuestra actitud tímida y encorvada en Tetuán, junto con la pasividad que el Gobierno de Romanones prescribió a las tropas, porque así convenía a su juego político, impidiendo que se ocupara en tiempo oportuno el fondak de Ain-Yedida, que ha sido después objetivo obligado de la campaña, y que a la hora presente, aún no hemos podido ocupar. Pues bien, aunque parezca mentira, el conde de Romanones se ha labrado en su discurso de que, efectivamente, negó el permiso que Alfau le pidiera para hacer dicha ocupación, por temor de que los moros nos creyeran provocadores. ¡Qué candidez! Entre todos los errores cometidos por nuestros políticos al obrar en Marruecos, el capital, el que los compeñía todos, es este de prestar a los moros nuestra psicología y creer que juzgan y obran según nuestras ideas y nuestras costumbres. Por eso todos los que han estado por allá han tenido ocasiones repetidas de oírles decir: «*Espeña está tonta. No entender al moro.*» Efectivamente, ellos no comprenden nuestras suavidades, porque están acostumbrados a las durezas de la vida marroquí, y el mayor acierto de Francia «estriba precisamente en obrar según la psicología del moro; por eso consigue que, tratándolos con más rigor que nosotros, se sometán más pronto a su autoridad, con lo que, concluidas las hostilidades, disfrutan antes de los beneficios de la paz, y los moros terminan por hallarse más a gusto con ellos que con nosotros.

Todos los que entienden algo de Marruecos saben de sobra que la verdadera causa de lo que allí ocurre no está en el exceso de política guerrera, sino en todo lo contrario: en empeñarse nuestros Gobiernos en mediatizar la guerra.

Por qué empezó la guerra

¿Por qué empezó la actual campaña? Según unos, porque ocupamos Tetuán antes de tiempo; según otros, porque herimos los sentimientos del país; estos opinan que el verdadero autor de todo fue el Raisuli, a quien no se le cumplieron ofrecimientos que se le habían hecho; aquellos suponen que el injustificado avance a Laucien fue

el motivo de la guerra, y que ésta, en realidad, ha sido provocada por nosotros.

Pues bien; ninguna de estas explicaciones tiene fundamento.

¿Cómo se podría decir en serio eso del poco respeto a los sentimientos del país si se conocieran ciertos detalles? Las fuerzas que ocuparon Tetuán el 19 de Febrero se quedaron a más de tres kilómetros de la ciudad, en la que sólo entró el general Alfau, y, aunque en la alcazaba se alojaron tropas, éstas se guardaron mucho de no izar en ella la bandera española, contra lo que afirmó con lamentable ligereza el Conde de Romanones, provocando justifico disgusto del general Alfau. A los dos días de llegar, las tropas establecieron su campamento más cerca de la población, pero siempre fuera de ella, y sólo a los oficiales se les permitía visitarla, sin armas, para no provocar suspicacias en los moros.

Mientras el general Alfau recibía a los notables de la ciudad, ofreciéndoles reconstruir puentes y abrir caminos, a los soldados se les daba la consigna, escrupulosamente cumplida, de respetar a los moros, de no entrar en los cementerios inmediatos; y sólo después de muchos días, y a horas determinadas, pudieron satisfacer la natural curiosidad de ver aquella original población. Ni se les ocurrió siquiera asomarse a una mezquita; tales fueron las recomendaciones hechas. Para no molestar a la población indígena, se limitaron las fuentes donde se podía tomar agua para las tropas, y eso guardando turno con los moros. A los oficiales se les llegó a recomendar que se presentaran en la plaza bien vestidos, como deferencia a la ciudad, y a prohibirles mirar desde la alcazaba con gemelos a las moras que salían a las azoteas. A cierto oficial que cometió una ligera y disculpable extralimitación se le castigó con severidad que a todo el mundo pareció excesiva. Con verdadera mansedumbre, las fuerzas de la alcazaba (que, aparte de la Artillería e Ingenieros, fueron las compañías de moros, para suavizar todo lo posible la toma de posesión) continuaron sufriendo en sus oídos, todos los viernes, el feroz estampido del cañonazo con que un bárbaro artillero del Sultán anunciaba, a horas verdaderamente intempestivas, el comienzo de la fiesta musulmana.

El traslado, que tanto juego diése, del zoco de la plaza de España, fué motivado sencillamente por la necesidad de dejarla libre para el arreglo del pavimento, que se había de efectuar por acuerdo del comité de obras públicas de Marruecos, y para el que había un presupuesto de cincuenta y tantos mil francos antes de nuestra ida a Tetuán e independientemente de ella. Es decir, que, aunque no hubiéramos puesto allí los pies, el bajá habría ordenado, como lo hizo, trasladar provisionalmente el zoco a otra parte. El jardín-casino de moras suprimido «*manu militari*» es completamente fantástico. No ha sido preciso suprimirle, porque no ha existido nunca.

No: en Tetuán no se han herido sentimientos ni costumbres de nadie. Al contrario, hemos pecado de exceso encogimiento, de respeto exagerado. Quizá hubieran tardado más en perderselo a nosotros si, en vez de ver tan humildes a los que el año 60 entraron como conquistadores, hubieran sido un poco atropellados, nada más que un poco, por ellos. El moro, como reconocen cuantos con él han convivido y de él se han ocupado, sólo se somete ante la fuerza, y únicamente al poder rinde acatamiento. Es como esas mujeres que quieren tanto más a su amante cuantos más golpes reciben de él.

Bien claro se vió el cambio de conducta para con los españoles. De recién llegados éstos a Tetuán les de-

mostraban respeto, no se atrevían a sostener la mirada, les consideraban sin duda como continuadores de aquellos que les habían hecho sentir el poder de sus armas. A los tres meses, hasta a los oficiales miraban con un aire despectivo realmente intolerable, y no se recataban para hacer al peso de los españoles comentarios sin duda poco respetuosos, a juzgar por las risas que los acompañaban. Era que ya se había perdido la fuerza moral.

¿Que fué prematura la ocupación de Tetuán? Nada de eso; si de algo pecó, fué de tardía. El cónsul de España, señor López Ferrer, la había pedido bastante tiempo antes. La guarnición entera de Ceuta llevaba más de un año sospechando que iba a Tetuán en cuanto se publicaba la orden para cualquier ejercicio o paseo militar. Se había jalonado el camino con las posiciones ocupadas, en forma que aseguraba la posesión y el tránsito por él. Se habían acumulado en el Rincón víveres suficientes para hacer frente a cualquier eventualidad que surgiera en la expedición. Que ésta se había preparado políticamente, lo prueba la verdadera satisfacción que provocó en el elemento indígena, sobre todo en los moros notables de Tetuán, seguros ya contra los montañeses, que en época anterior habían demostrado su hostilidad a la población, haciéndola objeto de un ataque.

Puesto que en el tratado con Francia se establecía que Tetuán había de ser la residencia del Jefe, ¿no era de absoluta necesidad hacer la ocupación para poder garantizar la seguridad de él, de su Gobierno y del alto Comisario? ¿O es que, después de la dolorosa experiencia de los franceses en Fez, se pretendía confiar todo esto a la hospitalidad de los indígenas, para que un buen día amaneciera con la cabeza cortada? Esto no se puede sostener en serio.

Se sabía que el nombramiento del Jefe y la instauración del régimen de protectorado había de provocar agitación en las tribus, y era elemental tomar medidas de seguridad. Precisamente por esta agitación, que luego ha cristalizado en la forma que estamos viendo aún, se puede asegurar que, si la ocupación de Tetuán no se hubiera realizado entonces, el entrar cuando la necesidad nos hubiera obligado a ello, como en Fez, habría costado tanto esfuerzo y tanta sangre como el año 60.

En los días que precedieron a la ocupación, era notorio y fué comentado por los periódicos, aunque desmentido por el Gobierno, el estado de inquietud en que se encontraban la cabila de Angera y sus vecinas, como consecuencia de la actitud en que se había colocado el Raisuli por las divergencias surgidas con el general Silvestre. Por aquellos días, precisamente, el coronel Barrera estuvo en Tánger y trató, en unión del Marqués de Villalinda, de suavizar asperezas y restablecer la cordialidad de relaciones, sin que sepamos si lo consiguió por completo, aunque el desarrollo ulterior de los sucesos nos hace sospechar que no. Tampoco nos consta si, para atraerse al famoso personaje moro, se le ofreció, como se ha dicho, el cargo de Jefe, aunque nos resistimos a creerlo. Pero, en fin, con unos o con otros argumentos—acaso algunos de verdadera substancia,—se apercibió por el momento el aisuli, y a los zocos llegaron cartas suyas recomendando que no se opusiera resistencia a los españoles. Quedó, pues, despejada la incógnita, y el general Alfau pudo responder de que se encontraría en Tetuán sin disparar un tiro, lo que no era tan seguro algunos días antes.

Era, pues, de verdadera necesidad aprovechar la ocasión, y más conociendo la volubilidad marroquí y la poca cordialidad que había y seguiría

habiendo en las relaciones del Raisuli con el general Silvestre. Se ocupó Tetuán; pero también era de precisión absoluta complementar esto haciendo lo mismo con el Fondak de Ain-Yedida, para asegurar el camino a Tánger, esterilizar con nuestra presencia los manejos del Raisuli y sujetar a las cabilas de Angera y Uad-Rás, que de ese modo no hubieran tomado parte en la contienda actual. Esto es lo que quiso hacer Alfau con excelente conocimiento de la realidad, y el desatamiento que en el fondak tenía el tabór de Tetuán hubiera sido sustituido por otro de nuestras tropas si el Gobierno no se hubiera opuesto a ello, quizá por creer que esto podía provocar la insurrección. Sin embargo, el fondak se hubiera ocupado tan pacíficamente como Tetuán, porque la ocasión era propicia; pero, aun en caso contrario, todo hubiera quedado en que los sucesos se precipitaran, ya que, más pronto o más tarde, y con mayor o menor intensidad, según el grado de acierto en la gestión directora, la guerra tenía que estallar.

MUSA MODERNA

PLÁTICA CON LA ABUELA

—Siéntate a mi lado, abuela, que aquí, junto a la candela, quiero platicar contigo. Si duermes, tú nieto vela. Yo soy tu mejor amigo. Siéntate a mi lado, abuela.

Risas de pipiripao que animaban al sarao, ¿adónde, abuela, se han ido del tiempo en la arcaica nao?... ¿No sientes aún en tu oído risas de pipiripao?

Tus bucles, ayer endrinos, hoy semejan blancos linos. Y al resbalar por tu sien, son albos cual los caminos que llevaban a Belén, tus bucles, ayer endrinos.

Tu traje de polsón era de fino crespon; de varillas de marfil tu abanico pericón, ¡y qué regío y señor! tu traje de polsón!

Mi abuelo, que fué poeta, te diría en la glorieta una noche un madrigal. Tal vez su pa íón secreta te contó junto a un rosal, mi abuelo, que fué poeta...

Pero qué... ¿Moras, abuela?... ¿Nadie te llanto consuela? ¿Nadie que te está contigo?... Duerme, que tu nieto vela. Yo soy tu mejor amigo. ¡Siéntate a mi lado, abuela!

MIGUEL DE CASTRO

DESDE MADRID

15 de Mayo.

La actitud de los republicanos en el debate que sobre Marruecos se está ventilando en el Congreso hizo variar por completo e inesperadamente los rumbos del mismo.

Los republicanos no sólo quieren que renunciemos a las concesiones otorgadas en el tratado de 1912, limitándonos a nuestras antiguas posiciones de Ceuta y Melilla, sino que aspiran a más.

A la repatriación del ejército de ocupación que se halla en Africa.

Otra de las aspiraciones de los republicanos es la sustitución del elemento militar en el Protectorado por el elemento civil.

Acercas de esto el señor Rodés hizo en su discurso muy atinadas consideraciones.

Al Gobierno le preocupa muy justamente tal actitud de la minoría conjuncionista.

Si al sostenerla llevan las cosas a extremos de gran intransigencia se presenten, por esta causa, debates ruidosísimos.

Por de pronto habrán de intervenir de nuevo todos los jefes de las minorías, y no puede predecirse las sesiones que aun durará este debate, pero se supone serán algunas más de las que se creía.

Del resultado final de tan interesante debate, la opinión más generalizada es que nada habrá de conseguirse y que continuaremos como hasta aquí.

El mismo sacrificio de hombres y dinero.

Y la solución, sólo con el tiempo y mucha paciencia podrá conseguirse.

Madrid está inundado de forasteros estos días.

El presente año supera en eso a otros anteriores.

Hay horas del día, sobre todo en las últimas de la tarde, en que las calles céntricas están intransitables.

Tal es la aglomeración que existe.

Los teatros llenísimos, los cafés lo mismo, y en todas partes el movimiento es inusitado, con esa alegría que tanto caracteriza al pueblo de Madrid, para el cual, en apariencia, ni hay penas ni amarguras.

El bullicio en la pradera de San Isidro es, desde el jueves, formidable.

Miles de romeros se congregan allí desde las primeras horas de la mañana hasta ya avanzada la noche sin que el buen humor decaiga un momento.

Nada diremos de la fiesta nacional; cuatro corridas seguidas. En total ¡52 cuernos!

Mal se presenta el asunto de las dietas a los diputados.

Tiene más enemigos que amigos semejante reforma.

Por de pronto, aún no se discutió en el Congreso y es ya muy posible que la proposición en que se alude a esta reforma no se discuta ya.

El principal inconveniente para el éxito de la aludida innovación es el estado de la Hacienda, reflejado bien claramente en los presupuestos leídos por el señor Bugallá.

Estos cien millones de «déficit» con que aparecen perjudicaron notablemente los deseos de los que aspiran a las dietas.

Por estas circunstancias, en el Gobierno no hay grandes entusiasmos por la reforma; es más, hoy acaso se oponga a ella.

Representa dos millones y pico de pesetas que vendrían a gravar más los gastos, y con esto no transige, en modo alguno, el ministro de Hacienda.

En suma, que por ahora no habrá dietas para los diputados.

SOCIOLOGIA AGRARIA

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO CUARTO

Causas del individualismo

El individualismo, que tantos estragos causa en la sociedad—muy especialmente en la clase agrícola—es hijo de varias causas, entre las cuales deben contarse como más principales las de orden económico, político y religioso.

No sé si, debido a la falta de cultura e instrucción de que adolece el labrador respecto de cultivos, ganadería y administración, o porque la tierra produce poco por ser vieja—lo cual no creo,—o porque con este atraso y poca producción quiere cubrir el labrador todas las necesidades y exigencias de la vida moderna, colocándose, en punto a lujo, en una esfera que no le corresponde, el hecho es que hoy la mayoría de los labradores no tienen una peseta.

Y así como el poseer algo parece que aviva el deseo de tener más y crea en el hombre el hábito del trabajo y de la economía, así también el no tener nada o tener menos le hace indolente, perezoso y holgazán, y por ende derrochador y vicioso. Trabaja algo, sí, pero desordenadamente, sin plan, sin estímulo y sin poner en la obra la inteligencia

requerida para una relativa recompensa; en fin, como aquel que nada espera de su trabajo, o, si algo recibe, lo considera como casualmente encontrado.

Esto engendra en el sujeto un estado de ánimo que le deprime y a la vez le ensoberbece. Si mira a lo alto, esto es, a los que cuentan con recursos para atender a sus necesidades, la pasión de la envidia hierve hasta desbordarse y convertirse en odio y en deseos de verlos reducidos a la miserable situación en que él se ve. Si se fija en los de abajo, ¡ah!, entonces se engríe y se cree un ser superior, que no debe codearse con lo que él considera la plebe. Siempre el miserable yo, que, o le indigna por no ser igual a los que tienen mucho, o le enorgullece por considerarse superior a los que tienen menos que él.

Este sujeto será siempre un obstáculo para la implantación de toda obra regeneradora. Se le verá siempre receloso, lleno de suspicacias y prejuicios. Si se le habla de asociarse al rico, teme que éste se quede con los intereses de ambos, y si en la asociación ha de entrar el pobre, cree que tal cooperación ha de contribuir a que éste prospere y se ponga a su altura, o acaso más arriba, y esto no lo tolera.

Acercas de esto, me ha ocurrido un caso curiosísimo, que pinta muy a lo vivo lo que es y lo que siente el hombre del campo. Tratada yo de constituir un Sindicato agrícola —lo que afortunadamente conseguí— para el mejoramiento moral, económico y social de mis convecinos, sin deseos ni esperanzas de otra recompensa para mí que el impropio trabajo que supone la creación, primeramente, y el complicado funcionamiento, después, de tal institución; y entre los muchos obstáculos con que tropecé—hijos todos del más refinado egoísmo—al hacer propaganda, me encontré con un sujeto cuyo capital, por mucho que se le estire, malamente ascenderá a cien pesetas. Al proponerle el ingreso en el Sindicato me respondió: "No se moleste usted; yo no entro en eso, porque no quiero exponer mis intereses para pagar por otro."

Si fuera a examinar las causas de orden político no terminaría nunca. En mis anteriores artículos ya dejé apuntada una principalísima; el caciquismo. Baste ahora, para mi intento, decir que hay en los pueblos un reducido número de personas monopolizadoras de todos los servicios, a las cuales tienen que acudir todos los vecinos para cualquier caso que les ocurra, ya se refiera a lo puramente privado, ya se trate de asuntos de interés público. Estas senguijuelas procuran a todo trance mantener su predominio, y, con el pretexto de hacer favores aparentes, que no aprovechan sino a ellos mismos, alimentan en los demás el gusano del egoísmo haciéndoles ver que, mientras ellos manden, nada absolutamente tienen que temer de nadie. Tales chupópteros son el impedimento más grande con que tropiezan los sociólogos. Saben que las obras sociales tienden a mejorar la situación de los que a ellas se acogen y a procurarles cierta independencia de que carecen, y por ello los mandarines pedáneos, para impedir la consecución de tal independencia a los de ella necesitados y ávidos; apelan a toda clase de medios, agotan todos los recursos y no les importa, a veces, siempre que logren el objeto propuesto, que sea a costa del propio prestigio personal. Os transcribiré, para probaroslo, una frase que escuché en mi propaganda en favor del mencionado Sindicato. Entre las diversas *cataduras* de opositoristas, hubo un individuo que empleó el siguiente argumento en contra de la institución: "Eso que usted quiere hacer, me dijo, no tiene, sencillamente, otro objeto sino el chupar cada cual todo lo que pueda."

No será aventurado suponer que el tal individuo debe estar muy acostumbrado a la *chupandería* en el cargo municipal que desempeña, y que, donde él eche la garra, no quedará tajada.

Pero lo que más influye en el egoísmo reinante es el apartamiento, mejor dicho, la deserción del campo cristiano por parte de aquellos que jamás vieron en sus casas otra cosa que un grande respeto a los principios católicos, una práctica constante de las virtudes y devotas tradiciones y una abnegación heroica informadas en el santo temor de Dios.

Hay todo ello se ha echado en olvido, casi despreciativamente, y así resulta que, tanto en los individuos como en las sociedades, ha sido arrancada violentamente la planta de la caridad cristiana, que comunicaba a todas las manifestaciones de la vida humana la savia de un amor puro y desinteresado y ha sido sustituida por un materialismo o, al menos, por un positivismo que produce en el corazón del hombre un sed insaciable de gozotes que le hunde en todas las concupisencias.

Hoy se vive un vida puramente material. A los gozotes y satisfacciones presentes sacrifican de buen grado los provechos del porvenir. No hay que hablar de premios y de castigos futuros y eternos, se los considera como una patraña; todo lo que no sea del momento, tangible y fácil, pronto y amable,

es pura quimera solamente, y el trabajo que no reporta un goce positivo o un logro cuantioso es, más que una tontería, un desatino.

Tal piensan la mayoría de las gentes de hoy, sin excluir a las del campo, de las que se oye a todas horas y en todos los tonos que son las más sencillas, las más íntegras, las que guardan todavía los principios de la fe en su pureza primitiva, en su original valor. Lindo tópico que la realidad desacredita, y más cuanto más tiempo corre.

En la mayoría de los poblados rurales se practica hoy una religión completamente acomodaticia. Los feligreses asisten al templo, sí, con más o menos regularidad, pero lo hacen por conveniencia mejor que por convicción. Los unos van porque no tienen otro sitio adonde ir, o por respetos humanos, por hipocresía; y los más, como acaso ellos mismos dicen, sólo por pasar el rato.

Cuando las cosas han llegado a tal punto no puede menos de reinar en todos un individualismo absorbente, un egoísmo infame y una envidia refinada. Y, si el que algo posee no ayuda en algo al que nada tiene; si el que manda no ejerce su autoridad de un modo paternal, sabio y generoso, y, sobre todo, si los sentimientos cristianos no vuelven a ocupar su puesto, la sociedad contemporánea se derrumba.

GUIMEL MARTZ.

DOCTOR C. URRACA

Oculista
Lain Calvo, 18, principal,
Consulta de once a dos. Gratis a los pobres

TOREROS Y TOROS

LA CORRIDA DEL CORPUS

Ya es un hecho que el día 11 de Junio próximo, festividad del Corpus, tendremos en Burgos espectáculo taurino, merced a las imponderables gestiones del insustituible señor don Manuel.

Y si antes no dimos la noticia, porque somos incapaces de dar fe de aquello que solamente se halla prendido con alfileres, hoy lo hacemos porque es cosa cierta e indudable, y porque ya se hallan ultimados todos los detalles del festejo.

Tendremos, pues, el día del Corpus una excelente novillada con todas las de la ley; es decir, con picadores.

En ella se lidiarán seis hermosos novillos-toros de la acreditada ganadería salamanquina de don Eloy L. de Clairac.

La cuadrilla de jóvenes sevillanos, a cuyo frente se hallan los valientes muchachos José Puertas (Pepe) y Manuel Gárate (Limeño chico), es la encargada de pasaportar los seis bichos de Clairac.

Puede decirse que estos muchachos, cuya campaña, en lo que va de año, no puede ser más brillante, darán ocasión a que se les ovacione largamente en nuestro circo, el día del Corpus.

Anteayer, en Osuna, lidiando ganado de Gamero Cívico, se portaron Limeño y Pepe como unos hombrecitos, dejando a la concurrencia sumamente satisfecha por las faenas que realizaron.

Oportunamente daremos nota de la reseña de los bichos, así como el demás detalles de la fiesta.

RIP RAP.

CORRIDAS DE FERIA

Las de Santander han quedado ultimadas con los siguientes programas:

25 de Julio: Vicente Pastor, Rodolfo Gona y Francisco Posada, con toros de Urco'a.

26 de idem: Antonio Boto, Agustín García Malla, Luis Freg y Francisco Posada, con reses de Miura.

9 de Agosto: Vicente Pastor y Juan Belmonte, con ganado de Saltillo.

La de Segovia (día de San Pedro) la torearán Vicente Pastor y Juan Cecil'o, matando bichos de Olea.

Las de Almería aún no están ultimadas, contándose, hasta ahora, con Juan Belmonte, ya contratado, y con «Relampaguito», el torero regional.

Quiérese completar el asunto de toreros con Joselito Gómez, y acaso otros; y como de hacerse todo eso se calcula que el presupuesto ascenderá a unas 80.000 pesetas, para la ultimación de la empresa se recabará el concurso de prestigiosas personalidades almerienses.

Academia de Dibujo

Desde el día 1.º de Abril ha quedado abierta al público, en la calle de la Puebla 37, 2.º, una Academia de dibujo y pintura en todos sus procedimientos, dirigida por don Laureano Ruiz Collado, expensionado de la Excm.a Diputación.

Precios económicos. Clases a domicilio.

MUNDO ELEGANTE

TIRO DE PICHÓN

Esperando la llegada del selecto público que acostumbra acudir a estas fiestas, organizó el pasado domingo una *poule* a dos pájaros entre algunos *amateurs*.

Se inscribieron, para los siete pájaros de costumbre, con premios de dos y una inscripciones, respectivamente, los señores Martínez del Campo, Pérez de la Peña, Montero, Portillo, Spencer, Errazquin y Urraca, de los que quedó en primer lugar el señor Pérez de la Peña, y en segundo el señor Martínez del Campo.

Asistieron las señoras y señoritas de Portillo, Nuñez del Pino, Loma, Martínez del Campo, Santa María, Fernández Cavada, Villarejo, Morales, Gil Delgado, Díez Montero, Pradera, Villanueva, Romeo, Sánchez y otras.

El baile, por lo desagradable del día, terminó antes que en veces anteriores.

LOS TÉS

Reflejo de atardecer atraviesa el amplio ventanaje del salón.

Profusión de veladores, alineados entre divanes y sillaría; esperan las teteras humeantes y a las bellas convidadas. Todo en orden y silencio; dijérase quietud claustral, que mal presiente «bullaruga» de alegre danza.

Dormitante, con somnolencia crepuscular, con soñarrera «sívila» de jardines, huve de despertar deslumbado. Rosas de Alejandría, violetas, peonías, azucenas, alhelis, tulipanes...

En la sala, que desborda elegancia, vemos a las señoras y señoritas de Plaza (neé D. Bazán), Rodríguez Tarduchy Oyuelos, Cecilia, Vera, Torras, Gil Delgado, Morena, Martínez, Simón, Pradera, Moliner, Portillo, Villanueva, Fournier, Gil Baños, Villarejo, Armiño, Fernández Martos, Fernández, Benedito, Marcos, Cañazo, Colino, Albarellos, Vara de Rey, Ordóñez, Samaniego, Rodríguez Valcárcel, Nuñez del Pino, Loma, Larribide, Vera (neé Ortigosa), Puga, Andrade, Dávila (neé Jalón), Dávila, Quiñones, Castriño, Septién, Montero (D. B. y D. P.), Sabater, Gil Otero, Alcázar, etc.

Dos gentiles muchachas, las señoritas de Ampuero (Concha) y Montero (Joaquina), que visten hoy, por primera vez, de largo, son felicitudisimas.

Despidese de nosotros María Luisa Menocos, que regresa a Pamplona, y de cuya amena conversación encantadora no logramos sustraernos a la nostalgia.

Gasas, sedas, fallas, rasos, encajes, bordados, plumas de volátiles, de todos los países. Mil caprichos de mujeres seductoras, en las que cada cosa es una nueva seducción.

PETRONIO.

—Empléense las mejores aguas minerales alcalinas embotelladas: *Vichy-Hôpital* (estómago), *Vichy-Célestins* (riñones) *Vichy-Grande-Grille* (hígado). Son insustituibles.

BOLSA POLITICA

Las Cortes van deslizándose su vida. Ha, ta ahora, las tormentas anunciadas han sufrido la suerte de todo lo que se anuncia en este orden de cosas: que no llegan.

Los debates no pasan de lo corriente, ni hay en ellos notas sensacionales, ni oradores *Fenómenos*.

Ya verán ustedes como todo pasa sin que pase nada.

Ahora estamos metidos en Marruecos, en donde cada uno se cree un africanista, sin haber pisado Africa.

En el camino del debate se ha cruzado San Isidro, con lluvia bienhecho-ra y todo, para recordar a nuestros políticos que hay que pensar más en la tierra y menos en discurrir.

Después de esto, no queda otra cosa que merezca la atención política sino las elecciones próximas a celebrarse en media España, porque el Supremo se ha cargado esta vez una buena ración de actas.

La política local está en estado expectante y aguardando soluciones.

La municipal en estado varifoloso, pues no se hace más que pensar en la vacunación.

En las ferias próximas..., en eso no piensa nadie en el Concejo: como los señores ediles están de diversión y azucarillos todo el año, el pueblo, que se ahorque.

En la Diputación, tan justicieros; exigiendo oposiciones para los que no tienen padrino, y a los otros, a los protegidos, *chocolate con bollo*; está *guena* su excelencia.

Por hoy no da más de sí la bolsa; veremos en la próxima lo que se cotiza.

—Pídate *Sal Vichy-Etat* para bebidas, *Comprimidos Vichy-Etat*, efervescentes, y *Pastillas Vichy-Etat*, en sus envases de origen. Rehúse toda imitación.

DE LA JORNADA MUNICIPAL

Habíamos contemplado envidiosamente el lazo, breve y gentil, de la corbata del señor Leiva, en la cual hoy advertíase el primor de una mano femenina. Habíamos detectado la cercana presencia del buen señor Gil *Simpallitas*—al que jurásemos haber visto en un abanico, en una viñeta, en una pandereta de madroños, y, una tarde de toros, cabalgar un jamego bravamente, la pica apercebida. Habíamos, con temerosa admiración, considerado al espaldado y cervigudo señor Ansótegui, este Hércules sin Columnas, este héroe sin campo, este recio capitán de guerrilleros sin guerrilla, hecho para velar en el vivac y no para adormecerse en los ámbitos de la administración. Habíamos observado el paso, blando y menudo, del señor González Miguel, que cruza siempre la sala dijérase que en puntillas, como cuando hay un enfermo o alguien puede despertarse. Habíamos inspirado un monumento el bien barbado señor Plaza, cuya estatua encarecería el mármol, y nos había el liengo señor Cuesta ensismado en los círculos de su lápiz pinjante, que giraba bonitamente como en los buenos tiempos del señor De la Morena; que fueron los buenos tiempos.

Después, comdel buen Sr. De la Cuesta; D placidamente, escuchamos al capitular Sr. Rodríguez Rodríguez. E guex, nuestro gran D. Jesús de la enterrubia perilla, nuestro genio benéfico, nuestro apóstol tutelar, que abriese, das pasados, en nuestra liberación de la plaga variolosa, los libros de la Ciencia y de la Ley en los escaños, hi recibido hoy, de manos de la Razón, humilde, sencillamente, la verde E l'ugarteniente de corona del Trunfo. E D. Manuel de la Cuesta, el magnífico Sr. D. Leandro Gómez de Cadiñanos, hubo, a ello obligado por deberes de la amistad, por exigencias de supeditación y por otras grandes naderías ineludibles, de arrebatar al señor Rodríguez un puñado de laurel que no se ceñiría a la frente, lluso, sino que entregará. E l señor Camalhumorado, a la cocinera. E diñanos ha estado, en nombre de la comisión de Beneficencia que él dirige como apoderado del Sr. D. Manuel de la Cuesta, que los contratistas municipales disfrutarán, cuando llegare a demostrarse la superfluidad de sus servicios, una pensión vitalicia de idéntica cuantía a la estipendiada en el contrato, y ha establecido, por ende, que, conforme a lo que enseña la fisiología, si el órgano es indispensable a la función, la función no es indispensable. Luego el señor Almuzara, bie al órgano. E escuetamente, como placiéranos siempre, como siempre, vueseñorías, debieran actuar los señores concejales, ha intervenido, fiscalizador, en varios particulares administrativos. El señor Almuzara es hoy al señor De la Cuesta lo que ayer el señor De la Cuesta fué al mismo señor Almuzara. Es un terrible fiscal. Pero nadie al señor Almuzara defendiale del señor Cuesta, si no era él mismo, y acusábase, además, el señor De la Morena. Al señor De la Cuesta defendele, en cambio, del señor Almuzara, el elocuyente letrado señor De Cadiñanos, que es el lugarteniente, el sobrestante, el apoderado, el otro yo, el «vademécum», el preceptor, la ninfa Egeria, el amo del jefe.

TOM FAY

NO HA LUGAR

Se nos ha acercado el señor Almuzara "a exigirnos una absoluta rectificación", de estas palabras nuestras: "El señor Almuzara—cuentan que molestado por no sabemos qué odisea que corrió una caja de tabaco afiliada al partido liberal,—"

Como se ve, lo único que nosotros hacemos es referir una referencia, en pro ni en contra de la cual nos habemos pronunciado. La referencia del hecho negado por el señor Almuzara existe, y no hemos de desnegarnos de haberla oído; el hecho a que pueda querer referirse la referencia ni nos consta, ni habemos afirmado que nos constase;

si ahora el señor Almuzara dice no existir el hecho, dicho queda, y nos complacemos en suponer que para satisfacción de la verdad.

Pero nada hay que nosotros podamos rectificar, ni absoluta ni no absolutamente, como tampoco hay nada que el señor Almuzara pueda a nosotros exigirnos.

T. F.

DOCTOR MERINO

Médico-Director de la «Gota de Leche»

Consulta de 12 a 2.

Para los pobres, consulta gratis, de 9 a 11, los lunes, miércoles y viernes, en la «Gota de Leche» (calle de San Juan).

— Portales de Antón, 16, segundo —

LA ELECCION DE MIRANDA

Se trata de una lucha que no solamente preocupa en esta provincia sino en la de Vitoria, por la proximidad a ella de la mayor parte del distrito.

El periódico de aquella capital «La Libertad» dedica al asunto espacio preferente en sus columnas, y las impresiones que en ellas se reflejan son altamente favorables a la candidatura del Sr. Enfo.

Las noticias que por aquí se tienen coinciden también con las del periódico vitoriano.

Amigos de los Sres. Enfo y Andrade, quisiéramos un acta para cada uno, pero no se nos oculta que en esta lucha, hasta ahora, la mejor parte está del lado del primero.

LIBROS

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 69 y 70 de la celebrada obra *Portafolio Fotográfico de España*, que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona.

Está dedicado el primero al partido judicial de Arcena, y comprende un completo mapa a varias tintas, detallada descripción de su territorio y capital, con su correspondiente nomenclátor de los ayuntamientos y entidades de población que lo integran, e indicación de la distancia y de la existencia o no de estación férrea y número de habitantes según el último censo oficial publicado. Completando diez y seis artículos fotográficos, entre los que resaltan la vista general de la población, estatua yacente del pintor Pedro Vázquez, iglesia del Castillo, Centro Obrero, etc.

El correspondiente a El Puerto de Santa María (cuaderno 70) se compone, igual que el anterior, del consabido mapa, descripción nomenclátor y diez y seis escogidas fotografías, entre las que descuellan el altar del Sagrario, submarino Peral, castillo de San Marcos, el dique, y otras.

Tanto por el módico precio (50 céntimos) como por ser una publicación verdaderamente notable, la recomendamos a nuestros lectores.

Los pedidos pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor Alberto Martín Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

—La Ciencia de los negocios. Pensamientos de un negociante, por W. P. WARREN. Segunda edición corregida. Un tomo de 462 páginas de 20 por 13 cms. Encuadernado en tela inglesa, 5 ptas.

Agotada en el breve espacio de tres meses la primera edición de esta obra extraordinaria, acaba de publicarse la segunda, esmeradamente corregida.

En el atraso mercantil de nuestra raza, es consolador que obras tan importantes para el fomento de la potencia económica nacional hayan encontrado un éxito tan lisonjero, por mostrar el público español verdadero interés de progresar en este sentido.

Para el desenvolvimiento del espíritu comercial de nuestro pueblo se necesitan obras como esta, que condensan la manera de sentir y de pensar y la experiencia acumulada en el manejo de los negocios por otros pueblos comerciantes, que deben a este espíritu su actual preponderancia.

Nadie como W. P. Warren ha sabido reunir, en forma concisa y clara, tan gran número de ideas para el desarrollo y buen funcionamiento de las empresas mercantiles. Formar buenos directores es el principal objeto de este libro educador, y sabido es que los gerentes idóneos han salido siempre de entre las filas de empleados, de modo que el libro se dirige, tanto al meritorio que empieza su carrera comercial en la cual se propone alcanzar los primeros puestos, como al encumbrado financiero de quien dependen grandes empresas, cada una de las cuales es una organización de hombres que siguen y desarrollan una idea mercantil; pues no hay comercio sin ideas ni ideas sin

hombres organizados para desenvolverlas, metódicamente, en la práctica.

Cuanto lean la obra de Warren verán abrirse nuevos horizontes que, sin duda alguna, tarde o temprano, les permitirán adelantar en su camino hacia el bienestar o la riqueza. Por esto en las Escuelas de Comercio y en todos los centros mercantiles debería procurarse la difusión de sus enseñanzas, facilitando la adquisición de ejemplares a los estudiantes y a los empleados.

Los pedidos a Gustavo Gili, Editor, Universidad, 45, Barcelona.

—La Electricidad al alcance de todos, por el DOCTOR L. GRAETZ. Versión del alemán por el Dr. E. TERRADAS. Un volumen de 214 páginas en 4.º, con 173 grabados al boj. En rústica, pías, 5. En tela inglesa, pías, 6'50.

En este compendio de Electricidad, el más elegantemente editado de cuantos se han publicado en España, presenta el autor un cuadro completo de los fenómenos eléctricos más culminantes descubiertos hasta hoy día, así como de sus aplicaciones más notables.

No es este libro un mero extracto de *La Electricidad y sus aplicaciones*, del mismo autor, sino una obra con plan y caracteres propios, en que se expone al alcance de toda persona medianamente culta lo más esencial de la ciencia eléctrica moderna. En ella figuran, magistralmente explicadas, no sólo las teorías generales, las aplicaciones al alumbrado, a la fuerza motriz, a los teléfonos y teléfonos, a las diversas industrias, sino también las modernas conquistas de la radiografía, la radiactividad y la telegrafía hertziana.

Los que deseen iniciarse en los secretos de la Electricidad deben acudir a este libro. Por su amenidad, por las hermosas ilustraciones, por la precisión y oportunidad de los conceptos, por presentar los más modernos puntos de vista en cada rama de la aplicación o de la ciencia pura, *La Electricidad al alcance de todos* es un libro difícilmente superable.

Los pedidos a Gustavo Gili, Editor, Universidad, 45, Barcelona.

MONTERO RÍOS

En la pasada semana falleció en Madrid el ilustre hombre público don Eugenio Montero Ríos, personalidad que en la política española alcanzó un relevante puesto.

Por ir su nombre unido a tristes realidades históricas, se le censuró rudamente y se le combatió con saña. El tiempo dará o quitará la razón a quienes cargaron sobre él tremendas responsabilidades.

Ahora, sólo a la piedad hay que rendir el ánimo, suplicando en oración fervorosa que Dios acoga en su seno el alma del renombrado personaje liberal.

IMPORTANTE

A MÉDICOS Y AYUNTAMIENTOS
Por terminación de contrato, se ofrece Practicante en Medicina contando con más de diez años de práctica en Hospitales y Partidos rurales.
Informes en esta Redacción, de 5 a 7 de la tarde.

DOS PALABRAS

El señor García, firmante del comunicado que publicó «El Norte de Castilla» y que nosotros comentamos jocosamente en nuestro número anterior, nos escribió una carta en la que nos suplica que aclaremos, por lo que a él respecta, nuestra frase de «que, unos por satisfacer sus pasiones políticas, y otros por desplumar a otra codorniz sencilla, están pidiendo con mucha necesidad un candidato».

No sabemos la intención que habrá dado a la frase el señor García, pero de lo que sí estamos seguros es de que no le hemos citado incluyéndole expresamente entre los unos ni entre los otros, por lo que no tenemos nada que rectificar ni que aclarar.

Si la malicia sitúa al señor García en cualquiera de esos bandos, nosotros no vamos a cargar con el pecado de los demás, ni a responder de murmuraciones ajenas.

EN CAPITANÍA GENERAL

LA RECEPCIÓN DE HOY

Con la solemnidad de costumbre se ha verificado esta mañana en Capitanía la anunciada recepción con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey.

Al acto han asistido todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, comisionados de diversas corporaciones y todos los generales, jefes y oficiales francos de servicio.

Una compañía del Regimiento de Lealtad, con bandera y música, ha rendido los correspondientes honores, y durante el acto han tocado las músicas y bandas de los Cuerpos de esta guarnición.

La ceremonia, en extremo brillante, ha sido realizada por la esplendidez del día.

PARISIANA

Se ve muy favorecida por el público la sesión cinematográfica continua que este lindo salón ha inaugurado.

Anúnciase para hoy una sección de moda, a las siete y media, y otra, a las diez, popular.

Notas del repórter

Ha salido para Madrid D. Bartolomé Dorao, capellán de las Huelgas.

—Se han recibido, hasta la fecha, en la jefatura de Obras públicas de esta provincia, treinta y cinco proposiciones para el Concurso de Caminos vecinales.

—Según rumores, son ya diez y seis los aspirantes a la plaza de oficial de Sala de esta Audiencia, vacante por defunción de D. Leandro Martínez.

Entre los aspirantes figuran varios abogados.

—Ha sido destinado al curso de tiro de la Escuela Central el capitán de Caballería del Regimiento de Borbón nuestro querido amigo D. Ramón Díez García de Quevedo.

—El viernes tomó posesión de la canongía vacante en esta catedral, cargo para el que fué elegido previa brillante oposición, el Sr. D. Eugenio Ortega Crespo.

El acto vióse sumamente concurrido, demostración de las muchas simpatías con que aquí cuenta el Sr. Ortega Crespo y del agrado con que por todos se ha visto su nombramiento.

—Damos nuestro sentido pésame a la familia de D. Gabriel Martínez, de la Sociedad «Santa María y Martínez», fallecido recientemente en Bilbao.

—De paso para Zaragoza, adonde se dirige acompañado de uno de sus hijos, hemos tenido el gusto de saludar a D. Leonardo Molinero, comerciante de Salas de los Infantes y querido amigo nuestro.

—Después de pasar unos días en Madrid y Zaragoza ha regresado a Burgos el Sr. Coronel de San Marcial D. Vicente Sarthou.

—El jueves tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Juan Araus, recaudador de contribuciones de Salas de los Infantes.

—El lunes regresó de Madrid nuestro director, Sr. Zumárraga.

—Felicitamos a D. José Huidobro por su nombramiento de mozo del Laboratorio Químico Municipal.

—Se encuentra en Burgos el R. Padre Sabino Olalla, del Monasterio de Santo Domingo de Silos.

—Ha sido adjudicada la impresión de los programas de las próximas ferias a la acreditada casa J. Saiz y C.ª, en que se edita este periódico.

—En el «Salón de Recreo» están celebrándose, a la hora de cerrar nuestra edición, los juegos de armas ayer suspendidos, por el mal tiempo, en el campo de raqueta.

—Ayer festejó su día onomástico el delegado de Hacienda de esta provincia don Juan Ignacio Morales, que, con tal motivo, obsequió al personal de

su dependencia con un espléndido «lunch».

—Continúa enferma de alguna gravedad la distinguida esposa de nuestro querido amigo don Pedro Tena, Secretario de esta Diputación provincial.

Hacemos fervientes votos por la rápida curación de la enferma.

—Mañana marchará el Excmo. señor Capitán general, marqués de Valtierra, a revistar las guarniciones y plazas de la región. Empezará por la de Vitoria, y, sin duda, por las noticias que publican los periódicos de aquella ciudad, se hará al general Espinosa de los Monteros un entusiasta recibimiento.

—Encuétrase en Burgos la distinguida señora viuda de Plaza (don Federico) y su hijo don José María.

—Acompañada de sus hijos, los señores de Casas, ha llegado a esta ciudad la señora doña Mercedes Sierra.

Por Telégrafo y Teléfono

El debate político

En los círculos políticos no se habla de otra cosa que de los vuelos que ha adquirido el debate sobre Marruecos.

El Gobierno, estimando la gravedad del problema marroquí, no oculta su deseo de que sea resuelto con urgencia. Espera que el Congreso, animado de altos sentimientos patrióticos, estudiará y adoptará las resoluciones oportunas al caso.

Mañana ha de intervenir en el debate, ampliándolo, el Sr. Cambó. También el Sr. Lerroux es posible que use de la palabra en igual sentido.

«El Liberal» de hoy, al comentar la cuestión africana y el alcance de los últimos discursos, dice que romper el compromiso que nos ha llevado a África equivale a romper con Europa y que el continuar en la situación actual es semejante a cavar nuestra propia tumba. Esa es, prosigue, la disyuntiva, y con ocultarla o desfigurarla al pueblo nada se conseguirá.

«A B C» afirma que Marruecos es nuestra ruina pero que no debemos abandonarlo sin antes haberlo pacificado.

Banquete en Palacio

Anoche se celebró en Palacio, con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, un banquete de gala, al que asistieron 90 comensales.

Ha sido muy comentada la asistencia de D. Antonio Maura a dicho banquete.

Maura en el Congreso

Dícese que, hasta que no se ventile el problema de Marruecos, no asistirá el Sr. Maura a las sesiones de las Cortes.

Jornada regia

Asegúrase que a primeros de Junio se trasladará la Corte a La Granja, donde permanecerá un mes. Después marchará a Santander y San Sebastián.

Las elecciones

El próximo miércoles quedará señalada la fecha en que habrán de verificarse las elecciones parciales para diputados a Cortes.

Calculáse que éstas se celebrarán el día 14 de Junio próximo.

El conflicto marítimo

El señor Dato, después de su última conferencia con los representantes de los navieros, ha quedado profundamente disgustado por la resistencia de éstos a aceptar el arbitraje que propone el Gobierno con objeto de solucionar el conflicto.

La situación empeora, y el perjuicio que con la huelga se origina a la industria y al comercio es incalculable. El Gobierno se muestra preocupadísimo por esta causa.

En Marsella han desembarcado buen número de marinos españoles que abandonaron sus buques.

En Valencia pasan de 40 los barcos que, repletos de mercancías, permanecen amarrados.

Infante ascendido

El «Diario de la Guerra» publica hoy el ascenso del Infante D. Alfonso.

Suplicatorios

La Comisión de suplicatorios del Congreso ha dictaminado concediendo los referentes a los señores Azzati y Pablo Iglesias. Créese que el Congreso los denegará.

Los yankis

Dicen de Nueva York que el presidente Wilson se halla dispuesto a declarar la guerra al general Huerta, si éste no respondiese al ultimatum que el Gobierno yanqui le ha dirigido con motivo de la desaparición del cónsul de los Estados Unidos en Saltillo.

Serrería de Cipriano Velasco

Plaza Mayor, 45, 1.º

Se hacen trajes completos en 24 horas. Se admiten géneros para la confección. Se dan lecciones de corte por un nuevo aparato matemático de sistema sencillo y seguro.

¡UNA BUENA MAQUINA!

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada *La Zurcidora Mecánica* que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejado por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido ó remendado cualquier par de medias ó ropa, aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia ó en la habitación de un hombre soltero; basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible, se transforma en un zurcido perfecto. *La Zurcidora Mecánica*, que se ha abierto rápidamente paso en todos los mercados puede considerarse la necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica.

Don Máximo Schneider

Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España remite *La Zurcidora Mecánica* libre de gastos por el módico precio de diez pesetas.

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar, y al escribir a la casa pidiendo una, mencionad

LA VOZ DE CASTILLA

ABONOS

LOS MEJORES

NITRATOS Y SUPERFOSFATOS

SON LOS DE LA

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

DE BILBAO

ANALISIS GRATUITOS DE TIERRAS

Representantes en Burgos y provincia:

CELAYA Y C.ª

DEPOSITO CENTRAL:

HUERTO DEL REY, 25, ALMACENES • BURGOS

Altars y muebles de arte

Suntuosos y sencillos

POR

Ramón Elósegui

Ayudante de Arquitecto

Francisco Elósegui

Tallista

TALLERES MECÁNICOS DE EBANISTERIA Y TALLA

Progreso, 9 (antes Fábrica de tapices).—BURGOS

Colegio EL CORAZÓN DE JESUS Sta. Clara, 7

Director: D. n Salustiano Arenas, Maestro y Bachiller.

Segunda enseñanza.—Los alumnos oficiales estudiarán aquí por la tarde sus lecciones del día siguiente y les serán explicadas. Preparación para los alumnos libres de dos cursos en un año, o tres en dos años según su disposición, y se examinarán donde convenga.

Informes verdaed semanalmente.

Vigilancia rigurosa.

Informes gratis.

Admitense internos

Único en Burgos.—Primera enseñanza, libros de estudio y de lectura variada, plumas, cuadernos de escritura, etc., etc., todo

POR 2'50 PESETAS

GRAN SURTIDO

en jamones avileses gallegos y andorranos, muy magros. Salchichón de Vich, lomo embutido y chorizo de lomo, especial para crudo; cecina de vaca, longaniza de lomo y queso manchego en aceite.

Almacén de tocino, jamones y manteca al por mayor, a precios económicos, en la Alhóndiga, Depósito n.º 17.

LA EXPEDIENTE

Gran Salchicería de Manuel Sánchez
San Lorenzo, 36. — Teléfono 173

CEMENTOS

Los de la acreditada marca «ANCO-RA» se venden en el almacén de maderas y cerámica de Francisco Romero, estación del ferrocarril, Burgos.

Único representante en esta provincia.

Imp. J. Saiz y Compañía.—Burgos

Gran serrería y trabajos de ensamblaje de carpintería de

MANUEL ANTON

Descuento del 30 por 100 en el aserrado de maderas blandas.

